

Loable noticia

Bajo este título, en nuestra información de la edición del miércoles, adelantamos como novedad la noticia de que el expediente de la cesión de las Murallas de mar por nuestro Ayuntamiento incoado en favor de Palma, había sido informado en términos favorables por la Jefatura del Estado Mayor Central, y remitido ya al Ministerio de la Guerra para su resolución definitiva.

Si un país o una ciudad, pueblo o nación se cotizan higiénicamente por su salubridad, cultura y civilización, no cabe dudar que Palma necesitaba de una manera imperiosa el resto amurallado que fué excluido de la Ley del derribo de sus murallas, otorgada en 7 de mayo de 1895 y ejecutada en 1902.

Entusiastas y nobles empeños ha tenido en primer término nuestro Ayuntamiento con su persistente y constante petición fundada en la Higiene que prueba de una manera palpable y convincente cuán desigual es la salubridad que numéricamente ofrecen las poblaciones o sea o sea recinto amurallado, y por cuyo motivo demandada que desaparecieran de las plazas fuertes los antiguos sistemas de fortificaciones y se universalmente declarados por la Ciencia Militar de viejas e impotentes y por la misma Higiene de insanos y peligrosas y que sean construídas las nuevas defensas en puntos aislados y en absoluto separados de todo poblado, a fin de que en ningún momento pongan en peligro ni las casas ni las vidas de sus moradores.

Clare está que tarde o temprano había de triunfar la Higiene de las poblaciones, que no desea ni el aprisionamiento de sus habitantes ni el peligro de sus edificios, ni aspira a retroceder a aquellos tiempos en que la ignorancia, la incuria, la falta de limpieza pública y privada y la deficiente higiene de sus viviendas constituyeron la regla en las poblaciones con recinto amurallado.

Los intereses sanitarios y bienestar social de Palma demandaban los terrenos del «Baluarte de Chaebón» para alargar el paseo de Sagrera, y con los de las murallas de mar y otros, más de los necesarios, arrancados al mar para construir una seollera y adyunto un paseo con sus bancos, que sea continuación de todo lo existente en el muelle, y circundando al mar llegara al camino de levante.

Relleados ya los terrenos, se construiría ancho vía comercial, y de esta pariría magnas rampas que vinieran a empalmar con las calles que desembocan a las murallas de mar y con un declive lo más suave posible para el tránsito rodado y de las personas.

Los terrenos intermedios resultarían capaces para todo género de obras de embellecimiento y ornato: jardines y parques con toda clase de árboles, arbustos y plantas que de las orillas del mar hacen y crecen casi sin cuidado alguno y que se ven con admiración y pasman en extremo por su frondosa grandiosidad en muchos paisajes de las costas de Mallorca, cuya vista, con el aroma desprendido de aquellas silvestres plantaciones mezclada con el aire del mar, conforta el espíritu y anima el cuerpo de cuantos visitan nuestra isla.

Así, estos terrenos se habrían convertido en sitios deliciosos, de solaz y esparcimiento de las personas ricas y acomodadas, de los trabajadores manuales y de la inteligencia, y en las horas del sol en los días de invierno, y por las mañanas o al stardéber o por las noches de los días de verano, acudirían a ellos las familias palmeñas, si quiera sólo fuera para respirar el aire marino que siempre fué y es tenido todavía como un reconstituyente orgánico fisiológico de primer orden para los cuerpos orgánicos en crecimiento o decayentes o empobrecidos en el duro trabajo por la vida.

Y no hay que decir que esta parte urbana de nuestra ciudad realizada de este modo por la mano del hombre, desde luego sería juzgada como uno de los muchos designios de la Naturaleza que Mallorca encierra y los pasajeros y turistas que con nuestros vapores arribaren a este puerto para admirar nuestros encantos y bellezas naturales, su vista espejaría a recrearse en el magestuoso panorama que ofrece el «Castillo de Bellver» y el hermoso caserío que cubre su falda, el Arrabal de Santa Catalina con sus molinos que lo circundaban, la imponente Lonja de Sagrera, el Palacio de la Almudaina, que sirvió de albergue a los virreyes de Mallorca, la sublimísima magnificencia de nuestra Catedral Basílica, la primera fábrica de alfombras y otros muchos edificios que son sus líneas de esbeltas formas, colores y figuras producían al visitante tan distinta belleza, como graciosa silueta ofrecían las murallas evocando la ciencia balística de otros tiempos tan diferente de la que con hoy se guerres, entre otros muchos medios de destrucción y lucha, empleando gases asfixiantes, contra los que la Higiene Militar ha billado aplicando sus prevenciones y dictando otras muchas que han in-

pedido que no fueran las enfermedades, que, como antes, mataban más que las balas a los cuerpos de los ejércitos beligerantes.

En resumen: Palma dentro breve tiempo habrá hecho desaparecer el estigma de ciudad militar o plaza fuerte que conlleva y una vez alcanzadas las condiciones de higiene y de salubridad congénitas y adquiridas, cual «Copa de Salud» siempre repleta de un néctar aromático, delicioso y exuberante en rusticidad vital, la hidalguía mallorquina, invitará a beberlo al turista y a cuantas personas la visiten.

¡Ojalá fuera pronto!

COLABORACION

De nuestra decadencia

Se habla de diario, en tono lamentoso, de la decadencia española; tanto se ha ponderado que casi ha llegado a constituir un artículo de fe arraigado en la creencia de todos.

Y hacen bien los que en este punto pasan por heterodoxos reaccionarios, no por un falso patriotismo sine per un sentido escudo de las realidades nacionales. Ellos son verdaderamente los que tienen fe, una fe razonada.

Es cierto que existe una decadencia política. El Estado, corrido por vicias inveteradas e incorregibles, se desmorona pedazo a pedazo. Pero, en cambio, existe en España un espléndido resurgimiento económico y una amplia renovación cultural. La nación vive, se desenvuelve, se enriquece e ilustra, no obstante la mezquindad de la vida política que contraía y desgasta todas las energías fecundas del país. El pesimismo es ciego, estrañándose la visión de los horizontes claros de un porvenir que se ofrece lleno de esperanzas.

No culpo ese estado de alma; desilusión y amargura, que ha hecho presa en las generaciones actuales, sobre todo en las nuevas. Hemos llegado al campo de la actividad y de la lucha en momentos bien tristes. Fueron unos años de desdichas y otros testigos empujados por la angustia y el espanto de aquella gran tragedia del desastre, en que, al hundirse para siempre los últimos restos de nuestro imperio colonial ultramarino, se hundió también, acaso eternamente, la leyenda adorada de nuestras glorias y de nuestras grandezas. Y aun estamos stordrados, todavía sufrimos los efectos del golpe brutal de la catástrofe.

No tuvimos ni siquiera fuerza para que el espíritu público reaccionara. Más que ansias de vivir, sentimos entonces una melancólica resignación a la muerte.

La España de 1898 no sintió la conmoción intensa que hizo revivir la Prusia vencida y humillada de 1803 o más tarde galvanizó la Francia desgarrada y mutilada de 1870.

Tan desfavoritos nos sorprendió el desastre fruto de tantos múltiples desastros, que ni siquiera nos permitió hacer acto de contrición con propósito de enmienda. Desesperamos de todo y nos entregamos sumisos, inermes, al doloroso azar de nuestros destinos.

A ese descendente supremo, que llevó una invencible depresión moral al alma del país, siguió el agotamiento económico, que puso en peligro la propia solvencia nacional.

Años de angustias y días de prueba, es cierto. Pero mientras la solidez de la seguida ruina se consumía en el silencio, como el azumar de un enjambre en la colmena, como los rumores campestres que cuecen los sudores, como los cantos que se elevan, y que al alejarse, abren el infinito de la tristeza y el desaso. Hombre y máquina, al descender, confundiendo en el cielo parecían tomar un color de vago azul; al fin enmudeció y ya no fué perceptible el rumor...

La multitud escuchaba ansiosa, el alma en las pupilas, contentiendo el aliento. Y la disminución gradual del sonido creaba en ella una ilusión de ensajamiento tan fuerte, que la vista le engañaba y una altura inculcable, eternamente separado de su especie, sólo como detalle estuvo sólo jamás, frágil como nadie fué frágil nunca, más allá de la vida, como muerto. El espanto del desconocido oprimía todos los cerebros.

—¡Basta! ¡Basta!—decía el espanto, —¡Más! ¡Más aún!—exclamaba el espanto, —¡Basta! Ya está muy alto: produce el vértigo.

—¡Más! ¡Más aún! ¡Basta más! ¡Toca al menos el borde de esa nube!

—¡No! ¡Basta! ¡Un soplo puede matarte, una nada: un hilo que se desente, una chipsa que se interrumpa!

—¡No! ¡Todavía más! ¡No cesas! ¡Adonde estás ahora ya ha ido otro hombre! ¡Es fuerza que sobrepases eso punto! ¡Que conquistes un nuevo cielo!

—¡No! ¡No! ¡Vas a caer!

—¡Basta más! ¡La muerte te admira! Y de todos los pesos un súlido brote hacia el intrépido, porque izaba en el mástil graduado la blanca señal de la gloria. El Herón penetraba en el nuevo cielo.

—Basta ya: has vencido.

Abí están nuestras Letras y nuestras Artes que alcanzaron un período de florecimiento extraordinario.

¿Porqué desesperar ahora? Por iguales infortunios que entonces y con idéntico apocamiento de ánimo hemos atravesado. Y aunque ciertas energías estas muertas y algunas ilusiones definitivamente se han apagado, como estrellas que se extinguen en noche oscura, hay energías latentes capaces aun de hacer los mayores milagros.

Si en el orden político nuestra inmensa desventura no parece tener remedio, y ante por el contrario se agrava, el observador menos perspicaz puede advertir los síntomas del fenómeno de la renovación nacional que por todas partes va haciendo una obra de transformación fecunda y formidable. Y los ideales renacen.

Pensamos, no en buscar la salud en las torpes encucubraciones parlamentarias, esusa de nuestra ruina, si no, en encontrar nuevas formas a nuestro vivir colectivo y causas desconocidas, prácticas, utilísimas, por donde llevar la corriente de las onúlitas y no contaminadas corrientes de la energía nacional.

Inspirados en ese nuevo ideal los esfuerzos se multiplican y las actividades se respetan, creando sólida riqueza, cimentación de nuestra futura grandeza nacional, desprovista de toda bambolla histórica y agena a la vida nobleza sin hacienda de nuestros clásicos hidalgos.

Esta nueva nación la va desarrollando la iniciativa particular. Es una cosa distinta de este mundo político que todos vemos, que es el que más hulle pero que en realidad es el que menos vale.

Es una España renovada, que revive como el ave fénix de las propias cenizas. Y la criva el dinero a golpe de pico y el labriego a golpe de azada, el mercader abstraído en sus negocios y el pobre marinerito que, de puerto en puerto, saca todos los mares para llevar a todas partes los productos de nuestros ricos yacimientos, los frutos de nuestros predios, las manufacturas de nuestras empresas industriales.

Acompañada de esa prosperidad económica hay la escitumbre de que vendrá un resaca intelectual. Las nuevas generaciones no se puede decir que tengan una mayor capacidad pero sí pueden afirmarse que tienen una más profunda y compleja cultura. El espíritu de los hombres actuales, que vuelven la espalda al pasado, son todas sus bellas grandezas históricas, se orientan hacia afuera, buscando en otros países aquellos elementos que sea indispensable preparación para las luchas de nuestro tiempo. La eris está abierta. Pero, ella convida a la esperanza. Los que tienen fe ayudan ese empeño de renovación y de engrandecimiento, mientras que los pesimistas continuaran, como en 708, rasgando las costuras de la tepra, al sel, en medio del estereleso.

Angel Guerra.

CENTOS DEL SABADO

LA CAIDA DE ICARO

Onda a onda, círculo a círculo, el Herón ascendía. De onda en onda, de círculo en círculo, de instante en instante, perdía toda su violencia. Fué como el batir de una aguilanera en el aire, como el azumar de un enjambre en la colmena, como los rumores campestres que cuecen los sudores, como los cantos que se elevan, y que al alejarse, abren el infinito de la tristeza y el desaso. Hombre y máquina, al descender, confundiendo en el cielo parecían tomar un color de vago azul; al fin enmudeció y ya no fué perceptible el rumor...

La multitud escuchaba ansiosa, el alma en las pupilas, contentiendo el aliento. Y la disminución gradual del sonido creaba en ella una ilusión de ensajamiento tan fuerte, que la vista le engañaba y una altura inculcable, eternamente separado de su especie, sólo como detalle estuvo sólo jamás, frágil como nadie fué frágil nunca, más allá de la vida, como muerto. El espanto del desconocido oprimía todos los cerebros.

—¡Basta! ¡Basta!—decía el espanto, —¡Más! ¡Más aún!—exclamaba el espanto, —¡Basta! Ya está muy alto: produce el vértigo.

—¡Más! ¡Más aún! ¡Basta más! ¡Toca al menos el borde de esa nube!

—¡No! ¡Basta! ¡Un soplo puede matarte, una nada: un hilo que se desente, una chipsa que se interrumpa!

—¡No! ¡Todavía más! ¡No cesas! ¡Adonde estás ahora ya ha ido otro hombre! ¡Es fuerza que sobrepases eso punto! ¡Que conquistes un nuevo cielo!

—¡No! ¡No! ¡Vas a caer!

—¡Basta más! ¡La muerte te admira! Y de todos los pesos un súlido brote hacia el intrépido, porque izaba en el mástil graduado la blanca señal de la gloria. El Herón penetraba en el nuevo cielo.

—Basta ya: has vencido.

—¡Aún no! Sobrepásate a tí mismo!

El espanto de la multitud era como la pulsación incesante de una fiebre unánime que se comunicaba al aire inabarcable, y alzarse las alas del hombre. La unanimidad sublime y salvaje era como un elemento que se hubiese mezclado al elemento mismo y hubiese alterado su naturaleza y creando un mundo imprevisto de existencia. Y era el cielo como un destino inminente.

—¡Más! ¡Más aún! ¡Aún más!

Parécía que la antigua ley ya no pudiese ser vengada. Que allá de ese límite el peligro hubiese desaparecido. Que por su exceso de audacia, el hombre fuese indomable y libre. Mas luego, el aparato era solo una flecha suspendida mágicamente en el cielo pálido. El instante era eterno. La palabra se hacía imposible. La multitud vivía en el mito, como si allá, donde se fijaban sus miradas, debiera aparecer de súbito nueva constelación resplandeciente.

—¡Oh! Ahora desciende, desciende... El encanto se había roto. Y esta palabra fué dicha en clamoros desiguales.

—¡Ya desciende! ¡Ya desciende!

Veíase ahora la flecha agrandarse, flotar rápidamente máquina alada. Algo brillante y opaco, que descendía, atravesó el aire, ya en rápidos espejos ya en sombras indistintas. Así quizás la pluma desprendida de la espalda de Icaro cayó sobre el mar.

Una voz de terror gritó: —¡La hélice! ¡Una pala de la hélice!

Y el terror se propagó en toda la multitud, no de voz a voz, sino de carne a carne; y como se decolorase la nube, la multitud se decoloró también, inenarrable. Y era aquella una sola palidez fija en la suerte del hombre, con el blanco de los innumerables ojos en las órbitas abiertas.

—¡Oh! ¡Ya oí!

Los rumores tenían una resonancia sobrenatural, no en los aires, sino en las almas.

—¡Sí, ya oí! ¡Ya oí!

Y nadie respiró. Toda aquella humana angustia tuvo una sola faz convulsa, una sola mirada descendente. Vió oscilar las alas del hombre, inclinarse de un lado al otro, enloquecido balanceo; vió cómo a los golpes del timón el largo hueso se encorvaba, y le vió aún durante algunos instantes equilibrarse en una tentativa de vuelo, temblando y dando la esperanza de la salvación; luego, de pronto, le vió precipitarse a plomo, privado de todo sostén y, al hundirse con la rapidez de un peso muerto, chocar en el suelo con un choque que en el silencio del alma resonó como un trueno.

Ni un grito, ni un gesto. Durante algunos instantes, todo fué inmóvil, todo se asemejó a aquel montón de telas y de vergas, a aquel amontonamiento blanqueado, a aquel gran sarcófago funerario que se extendía a diez pasos de la columna romana.

No era luz del crepúsculo, sino la luz del esclarecimiento, que se esclarecía los seres y las cosas. La llanura tuvo entonces su aspecto de océano, las nubes formaron un cielo de mudez, el cielo fué, como el diamante impenetrable; y restauróse el reino de las fuerzas eternas.

Después, oyóse el galope de corceles que acudían. Luego, por encima de las barreras, la multitud se derramó sobre el terreno, ávida de ver la sangre, de mirar la carne desgarrada. Y luego, por encima de la multitud, que ya, ferreados salvaje, se precipitaba y se debatía por contemplar el atroz espectáculo, permanecieron solas las columnas y la estatua, las des creaciones inmortales del efímero, que araban de belleza el orgullo inventible del hombre. Las alas de bronce, testimonio las de las alas de Icaro.

—¡Ha muerto! ¿Respira? ¿Se ha estrellado? ¿Se ha fracturado el cráneo?

—Las preguntas se comunicaban al horror cendioso. Resonaba por la caballería, la multitud tumultuosa. Las bestias alzadas pisoteaban, relinchaban, aullaban los flancos, espumantes los hocos. Para mirar, los más ávidos se inclinaban bajo el vientre de los caballos, se insinuaban entre las grapas, permanecían apretados entre espuela y espuela.

Cuando hubieron apartado los despojos, desenrollando los cables, levantado las telas, el cuerpo inerte del héroe apareció.

El espectáculo adherido a la masa del motor, de tal manera, que los siete cilindros erizados de aletas le formaban una especie de aureola espartilbe, mancha de tierra y de hierba ensangrentada. Los ojos leonados estaban abiertos y fijos: la boca, intacta y tranquila, sin contracción ninguna, sin rastro ninguno de agonía, mostraba los dientes puros de joven lebrón, en lo rubio de la barba, fina como un vello. De la sien, cortada por un hilo de acero con la limpieza de un golpe de navaja, flota un hilo purpúreo que lleva la creje, el cuello, la clavícula, el radio torcido y un puño semi errado. Y un médico, al inclinarse sobre el pecho para auscultar el corazón, que no latía ya, sintió contra su mejilla la frescura de una hoja de rose.

Gabriel D'Annunzio

DESDE BARCELONA

El naufragio del vapor "Pío IX."

Como sucede en todas las catástrofes marítimas, de buques que tocan al término del viaje en Barcelona, es la barriada de la Barceloneta la invadida por una ola de dolor. En todas las calles, estrechas, alineadas, de casas bajas, se oye un grito de angustia. Son los deudos de los tripulantes de alguno de los buques siniestrados; cuando no, son parientes más o menos lejanos y amigos. En todo el día de ayer no se habló de otra cosa entre el vecindario. De los 61 tripulantes que embarcaron en Barcelona al emprender viaje a América el «Pío IX», 19 residían en la Barceloneta. Uno de ellos Pedro Dels, se casó quince días antes de la partida.

Lo que es probable que no todo el personal que embarcó en el «Pío IX» volvieran a España en el mismo buque, porque son muchos los viajes que, a pesar de las leyes y la vigilancia en Cuba y los Estados Unidos que se lo prohíbe, se quedan en aquellos países algunos de los que forman parte de la dotación. Esto, por ahora, es difícil saberlo, limitándonos, por lo tanto, a insertar la lista de los que se enrolaron al despachar el buque:

Los tripulantes

He aquí la lista de los tripulantes, armada por el capitán D. Manuel A. Ojinaga:

Salvador Jiménez, primer oficial; Francisco Ferrer, segundo oficial; Gustavo Sabater, tercer oficial; José Avellaneda, cuarto oficial; Eulogio Uriarte, agregado; Ramón Nagener, idem; Francisco Héroeles de Soler, primer telegrafista; Emilio Garaña, segundo telegrafista; José de Belda, médico; Jaime Merara, practicante; Domingo Héroe, contramaestre; Jacobo Soto, guardián; Lucio Ugaldé, carpintero; Domingo Vidal, marinerito; Santiago Poros, idem; Pedro J. Linares, idem; Camilo Rodiño, idem; Gonzale Soto, idem; Buenaventura Aizpura, idem; Rafael Olivera, mozo; Vicente Collado, idem; Victoriano Alarcón, idem; Manuel Rodríguez, idem; Fernando Oleaga, primer maquinista; Juan Alemany, segundo maquinista; José María Casals, tercer maquinista; Antonio Olivares, ayudante; Constantino Baños, pañolero; Santiago López, cabo; plancha; Domingo Brage, Calderero; Juan Garaña, fogonero; Santiago Roy, idem; José María Fernández, idem; José Vargas, idem; Joaquín Barnade, idem; Pedro Dels, idem; Felipe Ferrer, idem; Manuel López, idem; Antonio Moñó, idem; José Escrib, palero; Rogelio Parra, idem; Felipe Brage, idem; Salvador Marzá, idem; José López, idem; Félix Rodríguez, idem; Gaspar Company, mayordomo; José Solari, primer cocinero; Juan Mir, segundo cocinero; Miguel Grau, tercer cocinero; Teodoro Sáchez, marmitón; Miguel Irala, gambucero; Jaime Carcellas, panadero; Pablo Estruch, idem; Bernardino Guardiol, camarero; José Hernández, idem; Francisco Molina, idem; Manuel Tortosa, idem; Enrique Garaña, idem; Rafael Carol, idem; Francisco Pardo, idem.

Com el capitán suman los tripulantes 61. En la casa consignataria ignorábase si la lista había sufrido modificaciones al emprender el buque su viaje de regreso.

Más detalles

Cádiz, 6.—A altas horas de la madrugada anterior comunicó por la Transatlántica un radiograma recibido del vapor *Buenos Aires*, confirmando el naufragio del *Pío IX* la noche del 5, a 480 millas.

El *Buenos Aires* ha recogido al oficial cuarto José Avellaneda; maquinistas Fernando Olerga, Juan Alemany y Antonio Oliver; contramaestre Domingo Héroe; fogoneros Manuel López, Pedro Dolz Manros, Pedro Linares, Gonzalo Soto, Domingo Vidal y Santiago Poros.

El buque francés *Nevarra* ha salvado al médico D. José de Belda; pañolero Ventura; marineros Manuel Panto, Camilo Rodiño; Joaquín Gay; fogoneros Joaquín Berrave, Rogelio Parra, José Vargas, Teodomiro Sánchez, Félix Rodríguez y José López.

El resto de los tripulantes ahogados. Mandaba el *Pío IX* el capitán Ojinaga, de Bábao.

El oficial José Avellaneda, salvado, fué ya naufragado del *Príncipe de Asturias*. Atribuyese este siniestro a la rotura del árbol de la hélice, que imposibilitó la navegación.

A bordo del *Buenos Aires* se prestaron auxilios y atenciones grandes a los naufragos recogidos por el capitán Pérez Seria; cumpliendo las órdenes del delegado de la Transatlántica, somnoliento por el oficial primero señor Juliá, gaditano, el primer sobrecargo José Algavino, el segundo don Alejandro Paig y Bocardí y el médico gatino don Joaquín Muñoz.

El «Pío IX» Como anticipamos ayer, el vapor «Pío IX» fué construido en Sunderland el año 1897, y desplazaba 3.897 toneladas. Sus características son 379

pies de eslora, 43 de manga y 26 de puntal. Había salido el día 16 de noviembre de Nueva Orleans, directo para Barcelona, al mando del capitán Ojinaga y con dotación de unos 50 tripulantes. Llevaba un completo cargamento de algodón y cueros. Se esperaba que pasaría el estrecho de Gibraltar el día 6 del corriente, debiendo llegar a nuestro puerto el día 8 o 9.

Este buque, como los primeros que tuvo la casa Píñillos, tenía dos chimeneas y palos con aparejo de cruz. Recordan marinos viejos que hace más de 20 años, se le declaró fuego a bordo, estando anclado en el puerto de Nueva Orleans, quedando del buque casi únicamente el casco, y cuando la reparación después del siniestro que se propagó en los docks ocasionando graves pérdidas, lo dejaron con una sola chimenea.

Allá por el año 1893, mandándolo don Jesús Cisa de Olan, varó al Sur de Cienfuegos, en Punta Caballos. El «Pío IX» al emprender viaje a América, llevaba pasaje, no es extraño, pues, que de primer momento se supusiera que de retorno fuera de la misma forma.

Los sucesos de Atenas

Londres, 7.—El diario *Daily Telegraph* publica una información de su corresponsal de Atenas relatando los acontecimientos ocurridos en la capital de Grecia durante los días 1 y 2 del actual.

«Llegó, dice el corresponsal, al Sapeón donde permaneció mientras duró el ataque.»

«Las tropas griegas continuaban disparando concentradas en los jardines del Palacio real, acorralando por todas partes las construcciones del Sapeón.

Fué entones cuando nuestros marinos, en número de 230 proximadamente, acudieron a reforzar a los 150 franceses que se hallaban acantonados desde hacía un mes.

Nuestras bajas se elevan a 30 oficiales y 12 soldados muertos y bastantes heridos.»

«Algunos heridos franceses se hallan en el hospital de Atenas.

«Cuando intervinieron las fuerzas anglo-francesas el Sapeón se hallaba sitiado por todas partes, no cubriendo a nuestros soldados más alternativa que la de entregarse o abrirse un camino por la fuerza.»

«Esto fué evitado gracias a que la flota aliada comenzó a las cinco de la tarde a bombardear la ciudad. Cuatro granadas cayeron cerca del Palacio real, una de ellas causó destrozos en las cocinas reales, recordando al rey Constantino que los débiles costagüentes que sus tropas se esforzaban en en aquél, no eran la única arma de defensa de que podían disponer los aliados.

«El buque de guerra francés disparó con maravillosa precisión, pues ninguno de los proyectiles cayó sobre las casas de la ciudad. Seis granadas de gran calibre y unas 22 de pequeño calibre fueron disparadas, sin herir a ninguna paisano y cayendo precisamente en el objetivo señalado.»

«Se produjo entones un nuevo ataque contra el Sapeón por los reservistas griegos que dispararon traidoramente contra los oficiales franceses protegidos por la bandera blanca.

«Esta fué la señal del reanudamiento del bombardeo. Esta vez los griegos se sirvieron de cañones, a los cuales los franceses no pudieron contestar.»

«El bombardeo de la flota salvó a nuestros hermanos del Sapeón de un aniquilamiento completo.

«Todos los servicios establecidos por nosotros en el Pireo, exceptuando la oficina telegráfica, están aun ocupados por los griegos.»

«Las construcciones de la «Standard Oil Co» están ocupadas por importantes destacamentos franceses e italianos.

«Las eslinas de Castelle, que dominan el puerto, están tomadas por marinos franceses e ingleses.

«El Pireo permanece tranquilo, refugiándose en él los venizelistas perseguidos.

«Atenas ofrecía ayer un espectáculo de anarquía. Los soldados disparaban contra las puertas y ventanas de las casas de los venizelistas. En todos los barrios de la ciudad los venizelistas que se aventuraban por las calles eran perseguidos y hechos prisioneros. Un millar de venizelistas fueron reducidos a prisión y unos cien resultaron muertos o heridos.»

«Cuando por la tarde las ametralladoras entraron en acción, en las plazas y calles de los barrios centrales, creí que había llegado el momento de abandonar la ciudad, en donde había escapado a una descarga y había sido cauchado.»

«En el Pireo, donde se abo de llegar reina una seguridad relativa, gracias a la vecindad del mar, única región segura para los franceses e ingleses que protegieron desde hace cinco años a Grecia y velaron sobre ella.»

«La caza de venizelistas continuaba todavía esta mañana en Atenas.»—H. G.

POR TELEGRAFO

Congreso

Madrid 8 (9'45 n.)

Bajo la presidencia del Sr. Villanueva se abre la sesión.
En el banco azul toma asiento el señor Alvarado.
Al levantarse el señor Lloas para pedir que se cuente el número de Diputados, los de la mayoría piden votación nominal.
Se aprueba el acta por 120 votos contra dos.
Se entra en el orden del día y se pone a debate el presupuesto de Gracia y Justicia.
El señor Solana defiende una enmienda al capítulo décimo solicitando la reparación de los templos y que se aumente la partida hasta un millón de pesetas.
Le contesta la Comisión.
Nominalmente se desecha la enmienda.
El señor Castrovido combate el capítulo décimo.
Cree que bajando las consignaciones que se pagan a las iglesias se podría aumentar el sueldo a los párrocos rurales.
Dice que las iglesias tienen otros ingresos.
Le contesta brevemente la Comisión.
El señor Meraña hace notar la presencia en la Cámara de todas las figuras parlamentarias y en cambio no se ve al señor Conde de Romanones (Ri.)
El señor Solana interviene extensamente por situaciones.
El señor Villanueva le llama al orden.
El señor Nougues sigue censurando los trámites que se siguen en los Obispos para el pago de los párrocos.
Dice que sabe que hay católicos en España que se averdarian a pagar un recargo de diez pesetas en las cédulas. Lo cree si porque muchos de ellos así lo han declarado (Risas).
El señor Lloas se lamenta de la falta de la sesión. Conde de Romanones.
El señor Villanueva: ¿qué falta le hace a S. S.? (Risas).
El señor Lloas: A mí ninguna. Lo digo sólo para que enalteciese el debate.
El señor Villanueva: Lo enaltecería, pero para discutir está el Ministro de Gracia y Justicia.
El señor Lacierva pide la palabra.
El señor Villanueva dice: Hable Su Señoría.
El señor Lacierva molestado por el tono del Presidente renuncia a hablar.
El señor Ventosa vuelve a preguntar el criterio del Gobierno sobre la aprobación de los presupuestos económicos y extraordinarios.
El señor Alvarado dice que los presupuestos deben aprobarse antes del día 31 y mantendrá abiertas las Cortes hasta la aprobación de los proyectos económicos.
El señor Ventosa se lamenta de la ausencia del señor Conde de Romanones después de obligarnos a estar aquí para que sigamos con equívocos y ambigüedades.
Se desechan y se retiran varias enmiendas y se aprueban los presupuestos.
Se pone a debate el presupuesto ordinario.
Sin apenas debate se aprueban los artículos 1.º y 2.º referentes al personal.
El señor Pedregal defiende un voto particular al capítulo 3.º pidiendo que el Estado pague a los médicos forenses.
Le contesta la Comisión.
El señor Pedregal insiste diciendo que es una carga inadmisible para los Ayuntamientos.
Se desecha nominalmente el voto particular por 58 votos contra 31.
Se suspende el debate y se levanta la sesión.

La Política

Lo que dice «La Epoca»

Madrid 8 (9'45 n.)

El periódico *La Epoca* dice que ayer se cumplió un año de la subida al poder de los liberales y que no han hecho otra cosa que mal vivir con la ayuda de los conservadores.
Comparando ahora su conducta con la que está observando el señor Dato según los coqueles y recordamientos y se convencerán de que vienen a destiempo. Ahora pagan su culpa pues es preciso que sigan gobernando y cuanto menos cambian las figuras de las carteras mucho mejor.
Las condiciones de Europa, añade, exigen actualmente una política con miras elevadas.
La asistencia a las sesiones
Los diputados de la mayoría recibieron un B. L. M. del señor conde de Romanones, rogándoles que asistieran puntualmente a la sesión y claro está que todo el tema de los comentarios ha sido la ausencia del Presidente.
Una frase de Sánchez Guerra.—«Suelta de perdices.—Unos versos alusivos.»
El señor Sánchez Guerra decía que el señor conde de Romanones ha hecho lo del fraile que decía a sus coqueles. Dice el Prior que bajéis al huerto, trabajad al fuego, que subamos y cenemos.
Un diputado regionalista se comprometió a comprar unas perdices, si otro maurista con quien estaba hablando se atreva a soltarlas al salir de la sesión para que las cazasen también todos los diputados.

Como siempre, circuló por el Congreso una cuartilla con unos versos de un ignorado poeta que decían:

*Mientras en estas sesiones
se traían graves cuestiones
y mientras suben los panes,
el conde de Romanones
anda cazando faisanes.
¡Somos unos bonachones!*

Actitud de los regionalistas
Al comenzar la sesión se dijo que los regionalistas se proponían presentar una proposición incidental, pidiendo al señor conde de Romanones, explicaciones sobre cualquier punto que se discutiera para hacer resaltar la ausencia de los ministros.
Preguntados los regionalistas sobre este punto dijeron que aunque habían pensado en ello, no la han presentado aún.

Romanones en La Granja

La Granja.—Ayer a la una y media llegó a Segovia el señor conde de Romanones, cumplimentando a los Reyes y conferenciando con el Soberano tres cuartos de hora.

Ecos varios

Romanones a La Granja

Madrid 8 (11 m.)

Ayer noche marchó el señor conde de Romanones para Segovia trasladándose desde aquel punto en automóvil a La Granja donde permanecerá hasta el domingo por la noche salvo algún asunto urgente que reclamen su presencia en Madrid.
Le ha invitado el Rey a cazar para que descanse algunos días, creyéndose que a su regreso realizará gestiones para reanudar la sesión permanente.

La «Numancia»

Cádiz.—Por tercera vez ha zarpado para Bilbao la fragata *Numancia* remolcada por dos vapores bilbaínos.

La revolución en Méjico

Madrid 8 (2 t.)

New-York.—De El Paso dicen que los villistas han asesinado a un centenar de chinos apoderándose de muchas mujeres yanquis. Otras han huído.

Marqués fallecido

París.—De Roma telegrafían a *Le Matin* que el marqués Umberto de Spínola, pariente del Rey, oficial de Caballería, está mortalmente herido.

La estufa en Correos.—El Juzgado sigue las gestiones.

Madrid 8 (9'45 n.)

El Juzgado ha seguido la labor sobre la estufa verificada en Correos.
De las mujeres detenidas ha sido puesta en libertad Nieves Ortiz.

Hasta tarde al funcionario de Correos Tebar se le presentó una rueda de presos, reconociendo a Julián Pozos como el sujeto que se le acercó para pedir la valija.

El Juzgado ha vuelto a tomar declaración a varios otros detenidos.

Un bando sobre la venta del carbón

El Gobernador de Madrid ha publicado un bando como Presidente de la Junta Provincial de Subsistencias, regulando el precio del carbón, en cumplimiento de la R. O. del día 28 de noviembre.

Actitud de los carboneros

A pesar de haberse publicado el bando referente a la tasa del precio del carbón, dícese que los carboneros se niegan a bajarlo, temiéndose que ocurran algaradas.

Cacería regia

La Granja.—En la cacería regia se verificaron diez ojeos, sembrándose 600 faisanes, varios conejos y un ganso.
A la una fueron a la finca *Robledo* donde almorzaron.

Facturaciones suspendidas

Zaragoza.—Han sido suspendidas nuevamente las facturaciones para Zaragoza y líneas del Norte y Mediodía, causando gran disgusto entre los productores.

Las Compañías ferroviarias dicen que la medida obedece a la imposibilidad de descongestionar las líneas.
Las estaciones están abarrotadas de mercancías por falta de vagones.

La tasa de los carboneros

Oviedo.—Se confirma el malestar a pesar de que la Junta de Subsistencias ha fijado la tasa del precio de los carbones.

El público la considera elevada.
Los carboneros se niegan a aceptar-la, alegando que las minas no han rebajado el precio.

La Alcaldía ha pedido a las empresas mineras que envíen carbón con el precio de la tasa señalada por la Junta Nacional.

Buques de guerra españoles

Algeciras.—En la bahía se encuentran los acorazados *Pelayo* y *Reina Regente* y el cañonero *Anaro de Basán*. Esperan órdenes del ministro de Marina.

Otra explosión—50 víctimas

Roma.—Ha ocurrido una explosión en un establecimiento de proyectiles de Alessandria.
Hasta ahora hay 50 víctimas.

Regreso del señor conde de Romanones

Madrid 9 (11 m.)

Aunque el señor conde de Romanones se proponía permanecer en La Granja hasta el domingo, en vista de lo ocurrido ayer en el Congreso ha decidido regresar a Madrid.
Ayer comunicó al señor Ruiz Giménez que hoy asistiría a la sesión de la Cámara.
Los señores oficiosos dicen que tenía este propósito y que sólo fué a La

Granja a enterar al Rey de la marcha de los debates.

Escolares condenados

Orense.—El Claustro de profesores ha resuelto en Consejo de disciplina los expedientes seguidos contra 15 alumnos que intervinieron directamente en la pasada huelga.

A uno se le impone la pena de cursar en este Instituto; a dos la pérdida de curso; a seis suspensión de exámenes en septiembre y a los restantes amonestación.

A todos se les condena al pago de los desperfectos causados.

Por temor a los submarinos

Ferrol.—La tripulación del *Marqués del Turia* opone reparar a embarcar nuevamente a causa de la presencia de submarinos.

La guerra europea

Ataque contra Trieste

Madrid 8 (4'40 m.)

Roma.—Un despacho oficial dice que en la madrugada del 7 dos hidroplanos efectuaron una incursión sobre Trieste. Arrojaron bombas sobre coetivos de aviones, regresando indemnes a pesar del cañoneo.

Reorganización de las fuerzas rumanas

Petrogrado.—En los últimos días de la semana pasada se reunió en Jassy un Consejo de Guerra presidido por el Rey Fernando, asistiendo los delegados del Estado mayor ruso, examinándose el modo de reorganizar las fuerzas rumanas.

Llamamiento a filas en Inglaterra

Londres.—El Consejo de Guerra se ha puesto de acuerdo para llamar a filas a los obreros de edad militar que no sean especialistas peritos coupados en la fabricación de municiones.

En la Cámara francesa

París.—En la Cámara después de la sesión secreta se presentó un voto de confianza para el Gobierno por su acción en la guerra y por la reorganización del Alto Mando.

Varios diputados explican su voto particular envolviendo censuras para el Gobierno.
En votación se rechazó el voto de censura y se aprobó por 344 votos en contra de 160, el voto de confianza al Gobierno para que emplee todos los medios para llegar a la victoria.

Los sucesos de Grecia

Madrid 8 (9'45 n.)

Athenas.—Los Ministros de España, Estados Unidos y Países Bajos han hecho gestiones para aprobar los actos de violencia cometidos en 1.º de diciembre por el ejército griego.

El Rey felicita a Mr. Asquith

Londres.—El Rey ha felicitado a Mr. Asquith ofreciéndole la Orden de la Jarretiera, pero declinó tal distinción que le impediría asistir a la Cámara de los Comunes como Diputado.

Signen las deportaciones belgas

Amsterdám.—En el Norte de Francia siguen las deportaciones.
Los periódicos afirman que los deportados se niegan a firmar los contratos y se les envía a Munster a aprender los ejercicios militares.

Los vecinos de Dourtray han sido obligados a abrir trincheras delante de Iprés.

Vapores atacados por los submarinos

Madrid 9 (4'30 n.)

Copenhague.—Al vapor noruego «Calario» en su viaje a Almería le atacó un submarino consiguiendo escapar. Perdió dos tripulantes.

El Rey de Grecia enfermo

Zurich.—Noticias alemanas dicen que el estado de salud del Rey de Grecia ha producido gran inquietud.

El cardenal Mercier arrestado

Amsterdám.—El «Telegraph» anuncia que con motivo de un protesta contra la esclavitud de los belgas, las autoridades alemanas han arrestado temporalmente en su Palacio al cardenal Mercier.

Las bajas canadienses

Madrid 9 (11 m.)

Londres.—Se ha publicado la lista de las bajas canadienses que en total ascienden a 65.000 hombres, de los cuales 10.335 resultaron muertos en campaña, 5.400 fallecieron a consecuencia de heridas y 45.189 están heridos.

El servicio obligatorio en Turquía

El Gobierno turco ha ordenado que el servicio militar obligatorio se haga extensivo a los no musulmanes, con lo cual se obtendrá un resultado de elevar las tropas turcas de unos 700 mil hombres a tres millones.

Las reformas en las escuelas militares dan gran número de oficiales.

Bloqueo a Grecia

Madrid 9 (11 m.)

El Gobierno francés de acuerdo con los aliados ha resuelto declarar el bloqueo a Grecia, que se extenderá a las costas griegas inclusive a las islas Eber, Zarte y Sauto Mauro.

Los Imperios Centrales y los Balcanes

Madrid 9 (11 m.)

Ginebra.—Concédese gran importancia en Viena a la conferencia que ha celebrado en el cuartel general alemán, el Kaiser, el Emperador de Austria, el generalísimo Hindenburg

y otros generales austriacos, alemanes y búlgaros.

Ayer el Kaiser visitó nuevamente al Emperador, asegurándose que trataron de la situación política militar creada por los acontecimientos de Rumanía y Grecia.

Trataron del arreglo del mapa de Balcanes. Austria y Bulgaria no procederán a la anexión directa de territorios conquistados, sino que los proclamará como regiones bajo su influencia.

La guerra en el mar

Hundimiento del «Spyros»

Madrid 8 (9 m.)

Las Palmas.—A 30 millas al Oeste un submarino hundió al vapor griego *Spyros*.

Este buque procedía de la Argentina con cargamento de maíz.
Los tripulantes del submarino pasaron a bordo del *Spyros* donde estuvieron ayer durante toda la noche y le hundieron esta mañana.

Cañoneo

Las Palmas.—Los naufragos del *Spyros* relatan que vieron aparecer en el horizonte otro vapor griego. El submarino salió a su encuentro y se oyó luego cañoneo, ignorándose si fué torpedeado.

El paradero de buques españoles

Bilbao.—La Casa Sota ha desmentido el torpedeamiento del *Alismandi*, pues se encuentra en Cádiz de donde ha salido remolcando a la fragata *Numancia*.

La misma Casa también ha manifestado que no se ha confirmado la pérdida del *Urkolamendi*, pues se ha recibido un telegrama notificando que llegó el 1.º de diciembre al puerto de Filadelfia, donde la tripulación está salva.

El paradero del «Lucien»

Las Palmas.—El Gobierno ha preguntado si aquí se conoce el paradero del vapor español *Lucien*, que se le supone hundido.

El Comandante de Marina ha dirigido a las casas consignatarias una circular para que comuniquen si llegó algún vapor consignado a ellas con los naufragos del *Lucien*.

El cargamento del «Spyros»

Las Palmas.—El capitán del vapor griego *Spyros* dijo que traía 6.340 toneladas de maíz para esta isla.

La tripulación del submarino que le hundió pasó a bordo pidiendo comida, la mejor que llevara.
Hundieron al buque a las 730 de la mañana.

Vapor detenido

Las Palmas.—Un submarino detuvo al vapor *Drakulis* que llevaba carbón para Dakar.

Los tripulantes dicen que son tres los submarinos que operan en estas aguas.

Marchan varios vapores españoles a recoger a los naufragos del vapor *Nicriples* que se le supone cerca de las costas.

Más barcos hundidos

Madrid 8 (11 m.)

Londres.—Un despacho oficial dice que el vapor danés «Haldam», el noruego «Ella», el español «Gavilla» y la goleta danesa «Maria» han sido hundidos ayer.

El «Cataluña»

Cádiz.—Presidente de Fernando Pío ha fundado el vapor correo «Cataluña». Le detuvieron 4 días en Dakar. Las autoridades retuvieron 17 paquetes postales. El capitán formuló la correspondiente protesta.

Los alemanes vitoriosos a España

Cádiz.—Los tripulantes del trasatlántico «Mannel Calvo» han marchado para Barcelona. Dicen que al ser detenido el barco por un submarino a 30 millas de Canarias, el oficial presenció la patente del barco con el asento de España y la firma del Rey Alfonso XIII.

El comandante y la oficialidad del submarino se marcharon saludando militarmente, vitoriosos después a España, dejándole seguir libremente.

Barco americano

Las Palmas.—Ha entrado de arribada fuerza la barca americana «Wall» que salió con cargamento de carbón. Dice el capitán que después de 4 días de viaje le detuvo un submarino alemán de 150 pies de largo, pintado de color de aceituna y señalado con el «U 9». Le libertó después de examinar los documentos.

Los vapores ingleses

Varios buques mercantes ingleses que venían a Canarias con cargamento de víveres han regresado a Inglaterra desde Lisboa en vista de la presencia de submarinos en estas aguas.

El acorazado «Suffren», se considera perdido.

Madrid 8 (9'45 n.)
París.—Se considera perdido el acorazado francés *Suffren* que salió para Lorient el día 24 de noviembre.

Torpedeamientos

Copenhague.—Un submarino atacó al buque noruego *Calario*, pero este logró escapar si bien perdiendo dos tripulantes.

A la altura de Stavayor fué torpedeado y hundido el vapor noruego *Stetting*.

Grecia contra los aliados

Madrid 8 (11 m.)

Londres.—Noticias del Pireo dicen que el general Dassanis ha tomado posesión de la Jefatura del Estado Mayor General, por cuyo cargo se le nombra hace tres días, pero se mantuvo en secreto.

Todas las indicaciones demuestran que las tropas realistas de Grecia se preparan para intervenir en la guerra contra los aliados; pero tratan de ga-

nar tiempo para movilizar el mayor número posible de soldados y para dar tiempo a las tropas del general Mackensen para marchar sobre Monastir.

Entonces los griegos atacarían por el flanco a las tropas del general Sarraíl, creyéndose por muchos motivos que este plan es del nuevo Jefe del Estado Mayor.

Los periódicos de Atenas ensalzan la victoria griega sobre los aliados. Los periódicos realistas preparan la opinión para la guerra contra los aliados.

Publican los comunicados alemanes dando cuenta de las victorias de estos en Rumanía diciendo que 100.000 soldados alemanes se dirigen contra Larisa.

Las pérdidas inglesas en los combates del viernes fueron 8 muertos y 740 heridos.

Ayer se verificaron los funerales por las víctimas francesas. Los féretros se depositaron en camiones embarcándose en Pireo envueltos con banderas.

Los habitantes de Gireo se abstuvieron de tomar parte en la ceremonia. Informes, que no se han confirmado todavía, dicen que los griegos se proponen apoderarse de Pireo. Si la realidad se propone esto, los soldados les seguirán pues la victoria del viernes les ha vuelto más audaces creyéndose poco menos que invencibles.

Las tropas griegas siguen dueñas de Atenas.

La toma de Bukarest y Ploesci

Entrada en Bukarest

Madrid 8 (11 m.)

Petrogrado.—Informes del frente rumano dicen que las tropas que entraron primero en Bukarest han sido las vanguardias del general von Kefeh entrando en la ciudad después del mediodía.

Por la tarde llegaron fuertes destacamentos búlgaros y alemanes pertenecientes al ejército del Danubio.

Al mismo tiempo por el Oeste entraban en la capital patrullas del ejército del General Falkenhayn.

Telegrama del Kaiser

Madrid 9 (11 m.)

Amsterdám.—El Kaiser ha telegrafado al general Mackensen felicitándole por la toma de Bukarest.

La retirada de los rumanos.—La unión de los rusos.
Amsterdám.—Los críticos militares suponen que la retirada de los rumanos de Bukarest hacia Jalomitza seguirá, pasando este río hasta llegar a Buzeu.

Igual tendrán que hacer los rumanos al Sur de Sinaia, y si pueden adelantarse a la manobra alemana, se les considera salvados.

Desde Bezen establecerán un frente paralelo a la ofensiva enemiga y en caso necesario retrocederán hacia Focani encastreado entonces sus posiciones cubiertas en gran parte por un ancho y profundo foso.

En Sereth uniéndose con los rusos contendrán al enemigo.

La crisis política de Inglaterra

Lloyd Georges primer Ministro

Madrid 9 (4 m.)

Londres.—El Rey ha nombrado a Lloyd Georges primer Ministro y primer Lord del Tesoro.

Un periódico dice que Lloyd Georges sometió anoche al Rey la lista del Gobierno quien la aceptó.

Entre los laboristas unionistas y grandes industriales entre ellos Mr. Albert Stanley constructor del Metropolitano.

Desde Barcelona

Barcelona 9 (3 m.)

Contra el Salen de Arte francés
En la sesión del Ayuntamiento, al preguntarse si se aprobaba el acta de la sesión anterior, el concejal tradicionalista señor Llanza pidió constara en acta su voto en contra del acuerdo aprobado en aquella señalando el capítulo del Presupuesto de qué se sacaran las 50.000 pesetas destinadas a subvencionar el salón de artistas franceses.

Anunció que entablaría contra dicho acuerdo un recurso contencioso-administrativo.

Del naufragio del «Pío IX»

Ninguna otra noticia se ha facilitado en la Casa Pinillos acerca del naufragio del «Pío IX», continuando el malestar general que se siente en la barriada de la Barceloneta por ignorar la suerte de los tripulantes que no figuran en la relación de salvados.

Telegramas particulares de Cádiz suponen que habrán perecido.
Los detalles de la catástrofe no se sabrán hasta que lleguen a la Habana el vapor «La Navarre» y a Nueva York el «Buenos Aires», que recogieron a los que pudieron ser salvados.

Un donativo

La Junta de la Quinta de Salud «La Alianza» ha recibido del conde de Cartagena por mediación del señor Dato, un donativo de cinco mil pesetas para dicha institución.

Sobre el viaje del Rey

Las entidades monárquicas preparan diversos actos de agasajo en honor de S. M. el Rey, aun cuando nada se dice todavía acerca de la fecha en que se efectuará el viaje.

Se aseguró que a principios de la semana entrante marcharán a Madrid por algunos días el Gobernador civil y el Presidente del Fomento del Trabajo Nacional, añadiéndose que dicho viaje está relacionado con el del Rey a Barcelona.

De teatros

En el Liceo se ha cantado «La Walkyria» siendo aplaudidos en sus respectivos papeles los artistas Mas-

sini Perali y señoritas Nieto y Venturini.

En el Poliorama trabaja una compañía francesa de la que forman parte los actores Coquelin y Duval y la actriz «Mlle. Dafresse», habiendo representado con éxito «L'Aiglon» y «Cyrano de Bergerac», de Rostand.—*Oliver*.

Últimas noticias

Declaraciones de Luque

Madrid 9 (2 t.)

El señor Luque ha desmentido la noticia que publican los periódicos sobre la venta de terrenos en África por los militares y de ciertos abusos cometidos.

Grandes Almacenes

SAN JOSE

Recibidas grandes existencias y se liquidan con

Gran Baratura

astrería, Camisería, Mercería, Pañolería

Géneros de punto. Géneros negros

ABRIGOS PARA SEÑORA, CABALLERO Y NIÑOS

CAPOTES Y PELLIZAS

Edredones, Franelas, Panas, Corsés, Alfombras, Corbatas, Boas, Impermeables, Paraguas Lencería, Lanería, Terciopelos, Pañería

Venta de Retazos

DEPOSITO DE MANTAS DE LANA Y CALZADO A PRECIOS DE FARRICA

VENTAS AL CONTADO. Teléfono, número 21 PRECIO FIJO

La Salud recuperada en la naturaleza Enfermos crónicos, leed: GINTURON ELECTRICO GALVANI CURA DURANTE EL SUEÑO, EXITO SEGURO Instituto Electrotécnico, Rambla del Centro 12 pral. Barcelona AVISO INTERESANTE--Nuestro Delegado en Palma

FUERA CANAS Agua VIRGINAL Progresiva Se vende almacen SE ALQUILA Almacenes

LICOR BREA MÚNERA CONTRA CATARROS TOSES-BRONQUITIS EXPECTORACIONES ASMA Y DEMAS AFECIONES DEL APARATO RESPIRATORIO LABORATORIO MÚNERA CASA FUNDADA EN 1875 BARCELONA

GOTAS MADRES SULFUROSAS DE BARCELONA Las Gotas Madres Sulfurosas de Bar, es la medicación sulfurosa de mayor eficacia.

¡Alerta! ¡Alerta! ¡Alerta! Se ofrecen en esta población aguas minerales como procedentes de los manantiales VICHY CATALAN, sin serlo

CALLICIDA PIZA Estirpa rápidamente sin dolor ni molestia los callos y durezas. Es cariocida no motiva los inconvenientes de otros emplastos y de los líquidos en general.

Sastrería DE Sebastián Cosials BOLSERIA n.º 10, principal, PALMA Elegante y pulcra confección Uniformes. Trajes para Sras. ABRIGOS ULTIMOS MODELOS TRAJES EN 12 HORAS Puntualidad en los encargos. PRECIOS ECONOMICOS

Artículos de Goma Amianto y Ebonita Reparación de Neumáticos y Cámaras E. CODINA, Unión 8, PALMA ENTRE MERCADO Y BORNE

Operarias Se necesitan de 15 a 16 años para trabajos sencillos, limpios y sin fatiga con buen jornal una vez aprendido. Informes, calle San Lorenzo, 41 o fábrica de tapices, carretera de Luchmayor.

SE VENDEN Una antigua y rica sillería palo santo concha y espejo. Una bostenera, tocador, banquitos de recibidor, cuadros antiguos y modernos, ropero con lina bicelada, mesas comedor, gramófono con cuarenta placas y otros muchos objetos.

Nodrizas Se ofrece una de 25 años con leche de un mes para criar en su casa o en la de los padres de la criatura. Para informes dirigirse a Margarita Palmer, Puigpuigent.

Julian Ticoulat Cirujano-Dentista Dentaduras a 12 DUROS. Dientes desde 3 PESETAS Extracción sin dolor CALLE SAN MIGUEL NUMERO 30-ALPMA

Ferretería LA CATALANA MIGUEL CASELLAS, SUCESOR DE CASTELLET Fabricación de cajas para Oculares, Básculas, Romanas, Balanzas, pesas y medidas. Visagras y herrajes para puertas. PLAZA BANCH DE S' OLI PALMA

PASTILLAS MORELLÓ Curan y evitan los RESFRIADOS, ASMA, TOS, BRONQUITIS, etc. Su uso está libre de peligros hasta para los niños y personas de edad avanzada.

Dobles Bolos de Plata Especiales para la fabricación de SILLOS DE PLATA. (Descuentos a revendedores) GASA CODINA UNION 8-PALMA (Entre Mercado y Borne)

Colocacion La desea joven pausado que sabe su obligación, informará Centro de Anuncios.

Atención A los que tengan mesas de... Don Bernar... Dirigirse Calle de la Soledad n.º...